

MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL
DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES
INSPECCION GENERAL. - JEFATURA DEL SERVICIO
NACIONAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS

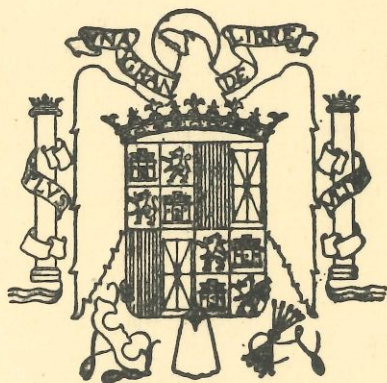
INFORMES Y MEMORIAS

N.º 32

VIII REUNION DE LA COMISARIA PROVINCIAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE BARCELONA

CELEBRADA EN BADALONA EL 23 DE OCTUBRE DE 1955

LA "VILLA" ROMANA DE SAN BAUDILIO
COMUNICACION DE DON JOSE DE C. SERRA Y RAFOLS



MADRID, 1956

SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT

COMUNICACIÓN DE DON JOSÉ DE C. SERRA Y RÁFOLS.

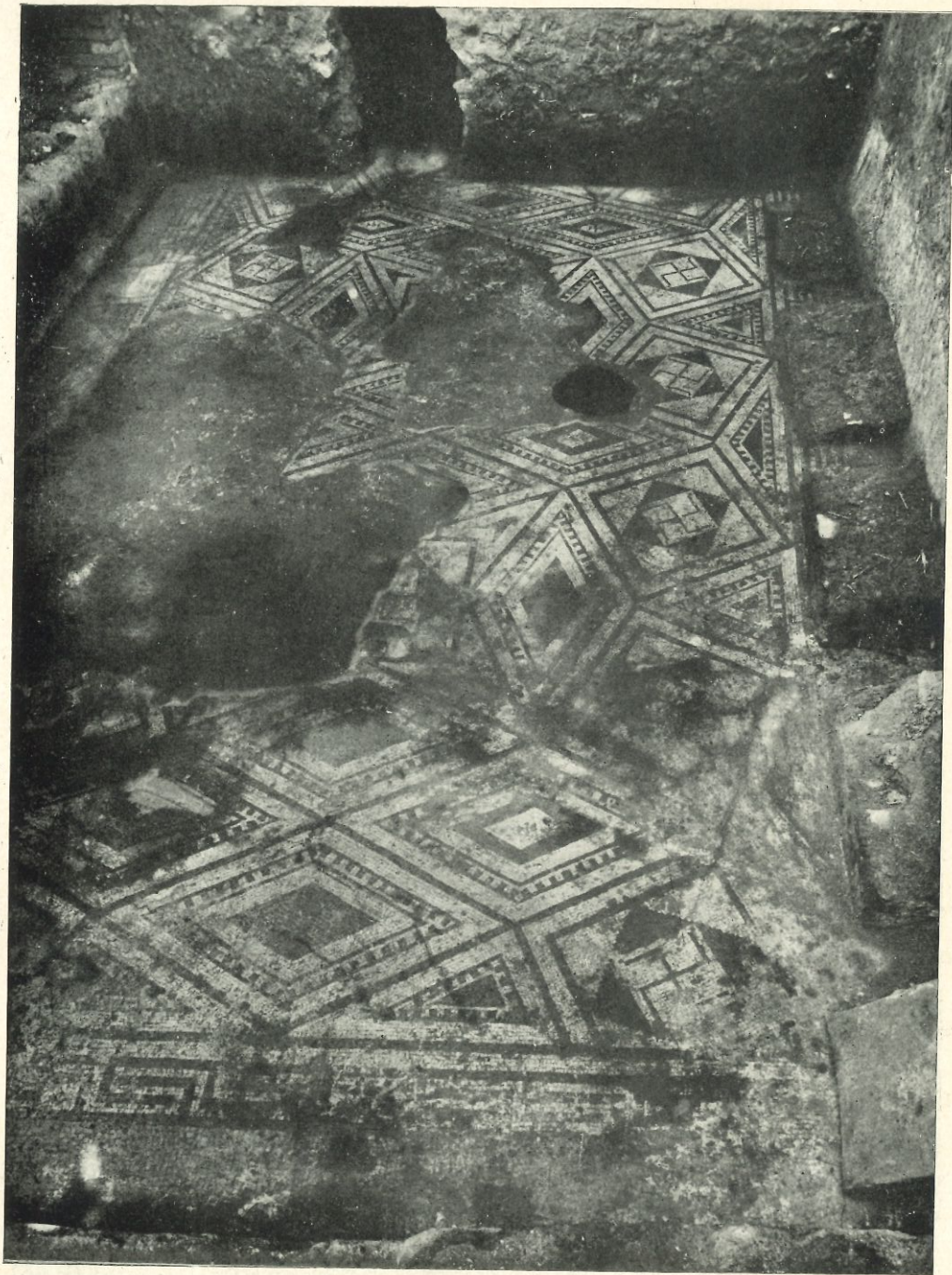
Los descubrimientos arqueológicos que han tenido lugar en San Baudilio de Llobregat (Sant Boi en la toponimia indígena) en el curso de 1954 y 1955, figuran entre los más importantes de época romana que se han efectuado en nuestra provincia durante los últimos años. Lo descubierto (láms. 33-38), que seguramente es sólo una parte de lo existente, tiene ya personalidad suficiente para que sea necesario pensar en su conservación íntegra, ya que forma un monumento arqueológico perfectamente definible: unas termas probablemente correspondientes a una gran edificación privada, una "villa" que debió presidir un importante *fundus* agrícola, antecesor de las ricas explotaciones agrarias actuales, que han hecho famosos los terrenos del Bajo Llobregat.

La excavación, incluida entre las del Plan Nacional en la provincia durante el presente año 1955, se ha podido llevar a cabo hasta su estado actual, gracias no sólo a las aportaciones de dicho Plan, sino a la cooperación económica prestada por el Ilustre Ayuntamiento de la villa, impulsada por su Alcalde, don

Jaime Ferrer y Poblet, que, con ello, se ha hecho acreedor al reconocimiento de todos los arqueólogos y amantes de la Historia. Otras ayudas de diversa índole que cabe destacar son las del Servicio de Monumentos de la Excma. Diputación Provincial, la del descubridor de estos restos, el historiador local don Carlos Martí Vilá, que apenas puestos sus primeros indicios a la luz del día se apresuró a comunicarlos a la Comisaría de Excavaciones Arqueológicas, plausible celo que no siempre es imitado, con gran detrimento de nuestras antigüedades; la del Instituto de Historia de la Ciudad de Barcelona, que se ha interesado extremadamente por estos hallazgos, etc. Ultimamente el excelentísimo señor Comisario General de Excavaciones Arqueológicas visitó las ruinas y pudo apreciar personalmente su interés, visita que ha tenido como consecuencia aumentar los desvelos de todos para su conservación y para la prosecución de las excavaciones, ante las palabras de aliento pronunciadas por la primera autoridad arqueológica nacional. No hemos de silenciar finalmente las facilidades prestadas por el propietario del terreno, que han evitado recurrir a las disposiciones legales que rigen en la materia.

La parte principal de lo descubierto hasta este momento consiste en una gran sala de 8,50 metros de longitud por 4,20 de anchura (lám. 33), solada con mosaico formado con *tessellae* blancas y negras, que dibujan los motivos geométricos que se pueden apreciar en las fotografías adjuntas y cuyo estado de conservación es bastante satisfactorio, pudiéndose restaurar con absoluta seguridad, dada la repetición de los temas, en el momento en que hayan sido resueltos los problemas de conservación general de las ruinas, a los que nos referiremos luego.

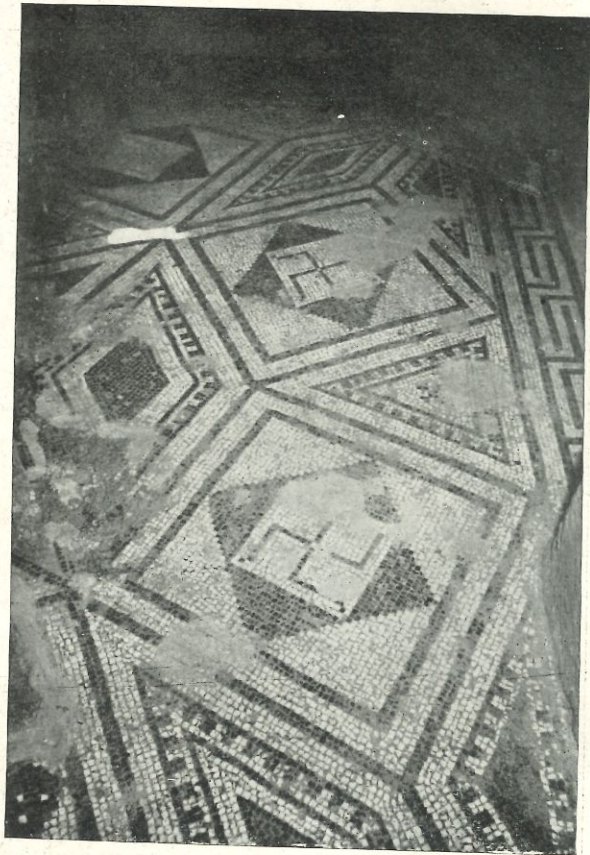
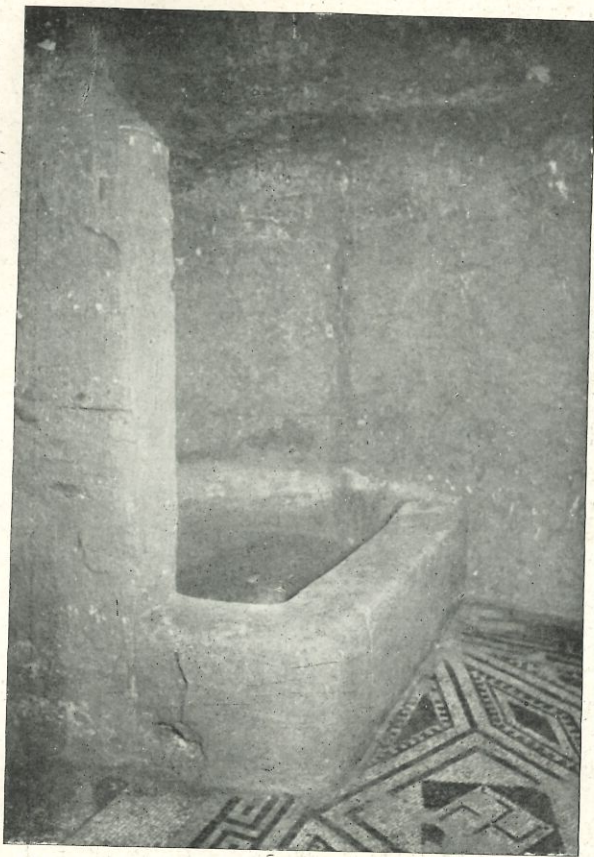
Esta sala, dentro del plan general constructivo de estas termas romanas privadas, debía cumplir el papel de *tepidarium*, o sala tibia entre el *caldarium* y el *frigidarium*, y, además, debió servir de *apodyterium* o sala para desnudarse, por lo menos así induce a creerlo los poyos o bancos a los que nos referiremos a



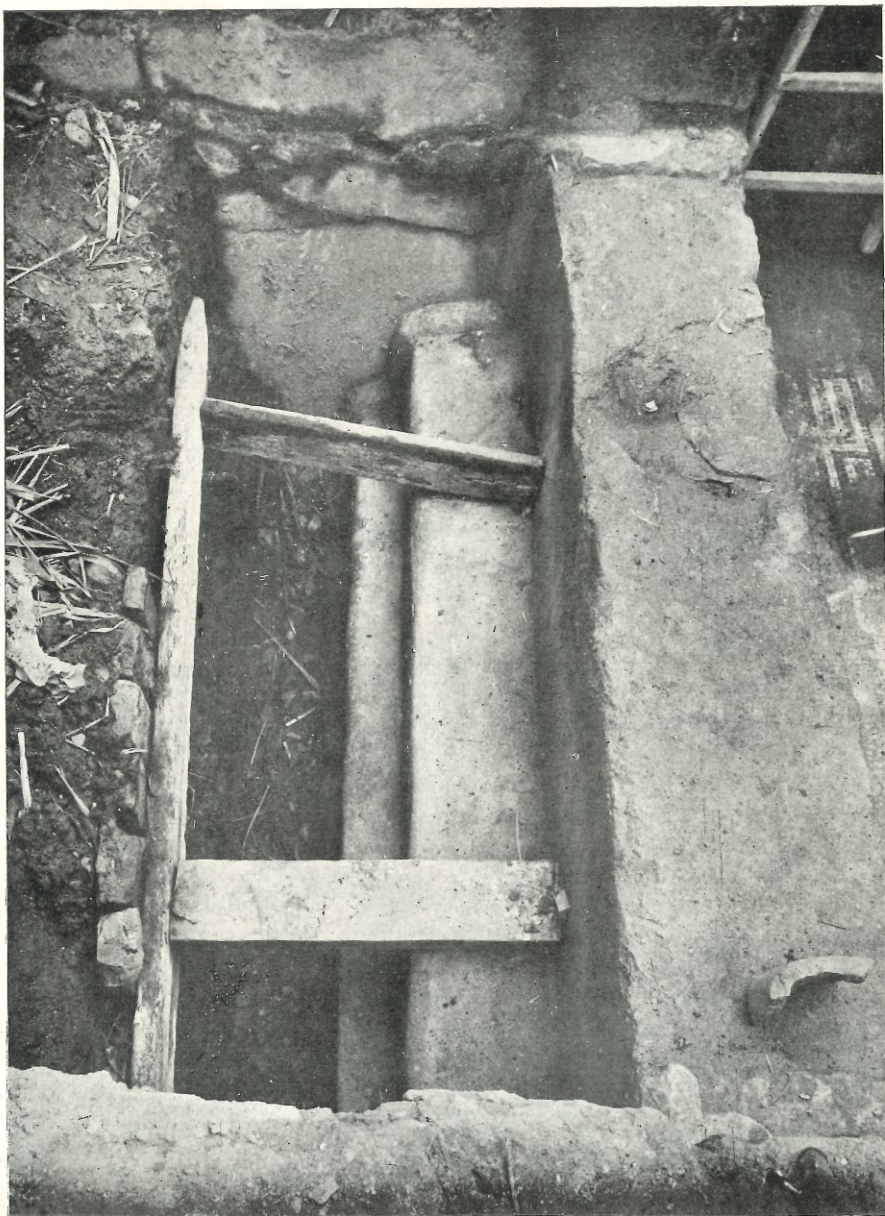
San Baudilio de Llobregat.—Excavaciones de la “villa” romana. Vista general del mosaico de la sala que en las termas de la villa debió cumplir el papel a la vez de tepidarium y apodyterium, para cuya función debieron construirse los bancos cuyas cimentaciones se ven a la derecha, pero que están colocados encima del mosaico, lo que demuestra corresponden a un plan más moderno. Al fondo la pared moderna (de época actual) que divide la sala y que será derribada al restaurarse el monumento.



San Baudilio de Llobregat.—Excavaciones de la "villa" romana. Portal de comunicación entre el apodyterium y el caldarium (este último todavía por excavar). Los arcos que corren sobre las hornacinas que flanquean el portal han sido reconstruidos precisamente en su parte inferior para asegurar la estabilidad de la parte alta, que es antigua.



San Baudilio de Llobregat.—Bañera individual y detalle del mosaico que pavimenta la sala destinada a tepidarium y apodyterium en las termas privadas de la "villa" romana.



San Baudilio de Llobregat.—Excavaciones de la "villa" romana. Gradas de descenso a la piscina de agua fría o frigidarium. Obsérvese en el extremo del pretil de separación de la sala pavimentada con mosaico (del que se percibe una parte de la cenefa) un resto del revestimiento de mármol que lo cubría.



San Baudilio de Llobregat.—Excavaciones de la "villa" romana. Construcción de planta circular, que aparece junto a la excavada, y que está edificada encima del mosaico romano.



San Baudilio de Llobregat.—Excavaciones de la “villa” romana. Mosaico que se extiende al este de las termas y sólo parcialmente excavado.

continuación. En el extremo Norte de esta sala se encuentra una piscina (lám. 36), la del frigidarium, que tiene una anchura de 2,55 metros, una profundidad de un metro aproximadamente, y a la que se desciende por medio de tres peldaños, en el superior de los cuales, mejor dicho, en el pretil que la separa del tepidarium, se han conservado restos del revestimiento de mármol blanco que lo ornamentaba. Ignoramos la longitud de la piscina, cuyo estado de conservación es perfecto, ya que su parte meridional, que queda debajo de la pared que separa el solar de las excavaciones y la finca vecina, no ha sido todavía excavada. En el extremo opuesto de la sala del tepidarium se halla otra estancia, de la que sólo se ha excavado una limitada porción, que hay indicios para creer se asienta sobre hipocausto, y que podría ser el *caldarium*.

Este programa constructivo, que coloca en una fila *caldarium*, *tepidarium* y *frigidarium*, tiene un paralelo exacto en las termas de la gran villa de La Cocosa, publicada por el que os habla, en el término municipal de Badajoz, y que, por lo menos hasta el descubrimiento de San Baudilio, constituía el mejor ejemplo de termas privadas conocido hasta ahora en España.

Si en los extremos N. y S. de la sala tenemos los elementos descritos, por la parte Este tenemos un muro de escasa altura conservada y que, además, es posterior al mosaico, ya que corre por encima de éste. Más allá de él se prolongan los pavimentos musivos (lám. 38) y se descubre una construcción, de planta circular (lám. 37) en la pequeña porción descubierta; pero igualmente más moderna que el mosaico, y que, como el muro citado, corre por encima de él. Las excavaciones han de proseguirse en esta dirección.

Al contrario, por el Oeste toda la parte excavada viene limitada por un muro corrido, del que se conserva una altura de cerca de tres metros, en el que no se abre puerta alguna y que ha de ser contemporáneo del mosaico, al que limita sin cubrirlo. Hemos de observar que en la parte Sur, es decir, en dirección

al caldarium, el muro presenta interesantes características. En primer lugar en su centro hay una puerta de comunicación entre tepidarium y caldarium, conservada en toda su altura, como puede verse en la sección correspondiente (lám. 34 y plano núm. 2, parte superior izquierda) (1), a los lados de la cual quedan dos hornacinas de dimensiones diferentes, mayor la de la derecha que la de la izquierda. Esta debía ser meramente decorativa (pudo contener una estatua u otro elemento ornamental), en tanto que la primera recae encima de una bañera (lám. 35, fig. 1), en cuya construcción se han utilizado los mismos materiales que en la piscina del frigidarium. Para hacerla hubo que romper el pavimento de mosaico, que queda cortado por ella, ya que su fondo está a mayor profundidad que el nivel del mosaico.

Como hemos dicho, en la gran sala del tepidarium existen, en la parte Oeste, una serie de zócalos, como si hubiesen formado parte de un banco, contruídos encima del mosaico (que debajo de ellos está perfectamente conservado). Tenemos, pues, una construcción en la que se observan profundas refacciones.

La fecha de estas construcciones hay que deducirla de los elementos de datación que ofrecen en ellas mismas, ya que no puede disponerse de los datos que proporcionaría una estratigrafía de los hallazgos mobiliarios que puedan hacerse en este punto. En efecto, por indicios sacados de la documentación histórica hasta el siglo XVIII (corroborados por los hallazgos de fragmentos de cerámica), parte por lo menos de esta edificación estuvo a la luz del día. De ahí que en contacto con los mosaicos hayan aparecido fragmentos de cerámica moderna, en tanto que escasean los de cerámica romana. Creeríamos que la construcción principal se puede fechar a finales del siglo II, y las modificaciones y reconstrucciones que hemos enumerado no nos extrañaría datasen de los tiempos posteriores a las invasiones de francos y alamanes de la segunda mitad del siglo III, momento en el

(1) Este plano no se publica en la presente Memoria.

que se produjo un cierto renacimiento económico, pasada aquella calamidad, que llevó a introducir grandes alteraciones constructivas en gran número de villas que habían sido más o menos afectadas por aquellos hechos.

Por fin, hemos de observar que en el mosaico apareció un boquete que no es más que la entrada de un silo, probablemente posterior, pero que revela que debajo del mosaico existen restos de construcciones anteriores, pues se vislumbran dos muros orientados de este a oeste.

El programa de los trabajos de excavación a realizar es el siguiente: prosecución de la excavación en dirección al Sur, Norte y Este. Hacia el Norte existe la piscina, pero es posible que más allá de ella, una vez totalmente excavada, no se encuentren otros restos. Lo hace presumir, sin que se pueda afirmar, el hecho de que a poca distancia aflora la roca. Procede empero excavar totalmente la expresada piscina. Por el Oeste ya hemos dicho existía un muro antiguo que no presenta abertura alguna y que parece ser el límite de la casa romana en esta dirección. También por este lado el terreno natural sube rápidamente y la roca aparece a muy escasa profundidad. Los puntos que ofrecen mayores perspectivas de hallazgos son las direcciones Sur, donde existe el caldarium, y Este, donde tenemos el inicio de cámaras pavimentadas con mosaico, de las que sólo una pequeña porción es visible, además de la construcción de planta circular, a la que hemos aludido.

Continuadas las excavaciones hasta donde sea posible, se plantea el problema de la conservación de estos restos. El traslado de los mosaicos a un museo lo consideramos totalmente improcedente. Esta práctica, tan en uso antiguamente, se puede considerar ahora totalmente superada, en especial cuando tales mosaicos forman parte de un conjunto arquitectónico en el que existen muros conservados hasta altura considerable y con elementos constructivos muy interesantes, como son, en este caso, la piscina de la parte Norte, la bañera del extremo Sur, las hor-

nacinas ornamentales que enmarcan la puerta Sur de ingreso al caldarium, etc. Entonces procede conservar la totalidad del monumento, que en el caso de San Baudilio viene a constituir la más importante muestra de construcción romana que se halla en su término y un monumento de gran interés artístico y arqueológico. En este caso procede resolver el problema de las cubiertas, el de la evacuación de las aguas pluviales y otros semejantes, que no parecen ofrecer dificultades insolubles dada la zona de las ruinas, junto a una transitada carretera, a cuyo acondicionamiento va a proceder el Ministerio de Obras Públicas tan pronto se terminen las obras del nuevo puente sobre el río Llobregat, situado a escasa distancia del lugar.

Desde el punto de vista arqueológico deberá procederse a consolidar los mosaicos, sin que acaso sea necesario arrancarlos, pero se habrá de dar lugar a la posibilidad de excavar por debajo de ellos en busca de las construcciones más antiguas que han sido reveladas por el silo que hemos mencionado. Igualmente habrá de procederse a sobreelevar alguno de los muros descubiertos para sostener y dar la inclinación necesaria a las cubiertas. Pero todos estos trabajos arquitectónicos sólo podrán proyectarse con seguridad en el momento en que estén terminadas o más avanzadas las excavaciones.

